Félix Carmona Moreno, *Apuntes de ejercicios espirituales con san Josemaría Escrivá*, San Lorenzo del Escorial (Madrid), Ediciones Escurialenses, 2004, 2ª ed., 135 pp.

El agustino p. Félix Carmona asistió a unos ejercicios espirituales predicados por san Josemaría en El Escorial en 1944 y tomó diversas notas, que, en 2003, publicó con el título *Apuntes de ejercicios espirituales con san Josemaría Escrivá*. En esta segunda edición el autor amplía su visión de la figura de san Josemaría y de esta manera encuadra mejor el núcleo de su aportación: los singulares y valiosos apuntes. "En verdad se trata de unos sencillos apuntes de unas pláticas de meditaciones que un personaje tan importante, un santo, predicó en nuestra comunidad. Son muy espontáneos, sin artificio literario, primeramente porque en mi estilo no entraba el rebuscar formas, sino ser fiel, en lo posible, a la exposición del predicador y luego porque los hacía para uso personal en la propia meditación de aquellos días. Por eso mismo no he querido retocarlos, ni hacer algo nuevo. Apenas alguna nota u observación, traducir los textos latinos, reducir algunos puntos suspensivos y anotar la mayoría de las notas bíblicas. Estos apuntes son, por tanto, la trascripción literal de los que tomé en su día después de cada una de las meditaciones expuestas por el p. Josemaría Escrivá. Los conservo en dos cuadernillos «de fabricación casera», escritos a lápiz y en mal papel, el que había en aquellos años de la posguerra" (pp. 9-10).

El libro se divide en tres partes. Las dos primeras, una biografía de Josemaría Escrivá y la relación existente entre el santo y algunos agustinos, sirven como presentación de la tercera, el conjunto de notas de la predicación de san Josemaría tomadas por el autor, Félix Carmona Moreno.

La biografía del santo ayuda a entender con más alcance los puntos de mayor importancia de su mensaje espiritual. No pretende aportar nada nuevo, por ello se

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

remite a otros estudios publicados. Cita especialmente la primera biografía de A. Vázquez de Prada (*El Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1983) y la de J. F. Coverdale (*La Fundación del Opus Dei*, Barcelona, Ariel, 2002). Quizá habría podido añadir la nueva obra de Vázquez de Prada en tres volúmenes, junto a otras.

El dato más relevante es la referencia a la predicación de ejercicios espirituales. Efectivamente durante la década de los años cuarenta san Josemaría imparte un buen número de tandas semanales de retiros espirituales. ¿Cómo eran esos retiros? Nuestro autor afirma: "sus pláticas tenían un tono muy cercano. El empleo singular del tú, las hacía más directas, más personales. Por otra parte, no buscaba la retórica o la expresión elegante, sino más bien la palabra incisiva, que llegaba al corazón. En el centro de sus reflexiones siempre estaba Cristo, de ahí que utilizara continuamente la Biblia, particularmente el evangelio y algunos salmos. […] Además iluminaba la doctrina con ejemplos prácticos, tomados muchas veces de la propia experiencia pastoral" (pp. 34-35).

La experiencia personal del autor es corroborada por las afirmaciones de otros testigos, como se recoge en otras publicaciones, por ejemplo, *Así le vieron* (Rafael Serrano [ed.], *Así le vieron: testimonios sobre monseñor Escrivá de Balaguer*, Madrid, Rialp, 1992), y *Un hombre de Dios* (AA.VV., *Beato Josemaría Escrivá de Balaguer, un hombre de Dios: testimonios sobre el fundador del Opus Dei*, Madrid, Palabra, 1994), y por los propios asistentes a aquellos ejercicios espirituales: "mis viejos compañeros de aquel mes de octubre de 1944, al hojear o leer mis humildes apuntes, manifiestan hoy su asentimiento y comparten el imborrable recuerdo de aquella experiencia, de aquella lección y testimonio de vida espiritual con san Josemaría" (p. 36). En este sentido, ofrece algunos testimonios ya publicados, entre los que destaca la carta de 26 de octubre de 1944 del p. Carlos Vicuña, provincial de los Agustinos, a d. Álvaro del Portillo, que resume el sentir unánime de los participantes en los ejercicios: "Todos sin excepción estaban pendientes de sus labios, sin respirar, como suele decirse; sus conferencias de 30 a 35 minutos les parecían solo diez, cautivados por aquel torrente de fervor, entusiasmo, sinceridad y efusión del corazón. «Le sale de dentro, habla así porque tiene vida y fuego interior»; «es un santo, un apóstol»", entre otras expresiones (p. 38).

La segunda parte del libro analiza la relación de san Josemaría con El Escorial y los Agustinos. En tres ocasiones permanece en el monasterio, al menos nueve días: junio de 1944, para dirigir los ejercicios espirituales preparatorios a la ordenación sacerdotal de los tres primeros fieles del Opus Dei que accedían al ministerio; octubre del mismo año, durante los ejercicios predicados a la comunidad agustina y que son objeto de esta publicación; y unos días de retiro personal entre el 25 y 31 de octubre de 1947. En todos los casos acompañaba al huésped el p. José Llamas Simón, que deja un testimonio escrito sobre san Josemaría y algunas cartas. Aparecen también otros testimonios escritos sobre el santo, como simple muestra de la amistad y reconocimiento mutuos: mons. José López Ortiz, el p. Eduardo Zaragüeta y las agustinas recoletas del monasterio de Santa Isabel de Madrid.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Aquí comienza la tercera parte del libro, su núcleo. San Josemaría predica unos ejercicios espirituales a la comunidad de agustinos de El Escorial en octubre de 1944, como pago amistoso de un favor (p. 14). Uno de los participantes toma nota de las meditaciones en unos cuadernillos, los conserva a lo largo de los años como un precioso tesoro y ahora nos los ofrece, con motivo de la canonización del fundador del Opus Dei y para provecho de las almas.

Se trata de notas de la predicación oral tomadas por una tercera persona. Sin embargo, dejan traslucir algunos rasgos de san Josemaría, tanto de su oración como del contenido y forma de su predicación. Lógicamente sólo un análisis de las notas y los guiones de san Josemaría, o una comparación de estos apuntes con otras notas o con las obras publicadas del santo puede llevar a conclusiones más precisas. Pero el testimonio y el material que ofrece este libro dan pie para algunas afirmaciones de valor.

Desde el punto de vista formal, en los apuntes se refleja el estilo de predicación muy directo, propio de san Josemaría. De una parte se dirige a Dios de manera apasionada, como un enamorado de Jesucristo. De otra, interpela al oyente con preguntas que ponen delante de Dios y de uno mismo, y exigen una respuesta dialogada. Con una actitud de sinceridad total delante de Dios, se van analizando los distintos aspectos de la vida cristiana al hilo de la Sagrada Escritura. Muchas de las escenas evangélicas y de los ejemplos gráficos comentados se recogen en las obras de san Josemaría: el ciego de Jericó que pide a Jesús: *Señor, que vea*; el: *erat subditus illis*, como muestra de la obediencia de Jesús, que estaba sujeto a María y José; la pesca milagrosa; los tres caminos que conducen a la eternidad feliz o desgraciada, según el sueño de un escritor del Siglo de Oro; la fotografía que se deja como recuerdo al marchar, como ejemplo pobre del amor humano frente al amor omnipotente de Cristo, que se va pero se queda realmente en la Eucaristía; la cruz de palo sin el crucifijo porque ese crucifijo que falta *debes ser tú*, etc.

Respecto al contenido, a lo largo de los ocho días predica un total de 24 meditaciones. En el horario aparecen cuatro meditaciones cada día: "7.00 meditación; 12.30 plática-meditación; 5.00 plática-meditación; 8.30 plática-meditación". En la primera meditación se leía en voz alta "El religioso en soledad o Ejercicios espirituales", obra de Juan Nicolás Chiesa, religioso agustino italiano del siglo XVIII (p. 10), el resto correspondía a san Josemaría.

Además de una plática preliminar, el temario de las meditaciones según los títulos que aparecen es el siguiente:

Día Primero: 2ª *Repetición del tema anterior: Fin del hombre, fin del religioso*; 3ª *Fe operativa, fe sacrificada, fe humilde*; 4ª *El pecado.*

Día Segundo: 2ª *Jesús te llama*; 3ª *Necesidad de la santidad*; 4ª *La muerte.*

Día Tercero: 2ª *Anunciación del Arcángel Gabriel. La Encarnación*; 3ª *El nacimiento de Jesús*; 4ª *La Obediencia.*

Día Cuarto: 2ª *La caridad*; 3ª *Las dos banderas*; 4ª *El celo por la Gloria de Dios*

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Día Quinto: 2ª *Importancia de la virtud en las cosas pequeñas*; 3ª *Los tres binarios de hombres de san Ignacio*; 4ª *Llamada a la santidad.*

Día Sexto: 2ª *Otro paso hacia la santidad*; 3ª *La Santa Eucaristía*; 4ª *Pasión de Cristo.*

Día Séptimo: 2ª *La oración*; 3ª *La mortificación*: 4ª "Enviaré muchos pescadores y los pescarán", *Jer* 16,16

Día Octavo: 2ª *La Resurrección del Señor*; 3ª *La perseverancia final.*

La clave de la espiritualidad expuesta en los ejercicios es la santidad. "Dedicó tres meditaciones sobre el tema de la santidad: «Necesidad de la santidad», «La santidad nos la inculca el Espíritu Santo» y «Otro paso hacia la santidad». Es una santidad recia, amorosa, pero nada sensiblera, todo lo contrario. «Se nos pide ser santos, pero no hacer milagros ni cosas extraordinarias..., basta saber sobrenaturalizar los actos ordinarios y, si lo haces bien, no es poco»" (p. 40).

El centro de la predicación es Jesucristo. La consideración de su vida y sus enseñanzas es el modelo de toda la vida cristiana: las virtudes, la oración, el sacrificio, el apostolado, etc. Pero san Josemaría, como todos los santos, tiene una visión del misterio de Cristo en cierta medida propia o específica. Jesucristo, perfecto Dios y perfecto Hombre, ilumina la vida ordinaria de los hombres, lo de cada día, lo que a cada uno le toca dentro de la historia de la humanidad y de la Iglesia. El cristiano en Cristo y por el Espíritu Santo puede hacer extraordinaria (sobrenatural) toda su vida corriente. Esto se pone de manifiesto en la meditación sobre la vida oculta de Cristo (día quinto) titulada: *Importancia de la virtud en las cosas pequeñas*. "Nada extraordinario aparece en la vida oculta de Jesús. Todo muy natural y humano. [...], pero aunque haga lo que los restantes hombres, lo hace con una gran sobrenaturalidad. En eso quiere y desea Jesús que le imitemos, en hacer las mismas obras que los demás, pero sobrenaturalizándolo todo. Nos pide que seamos santos. [...] Para ser santos nos pide hacer bien las cosas ordinarias de la vida, es decir, sobrenaturalizar todos nuestros actos naturales y basta. ¡Basta!, ¿eh?, y no es poco. Para hacer con perfección eso que llamamos pequeño se necesita una voluntad muy fuerte, férrea y un constante vencimiento" (p. 108). Se trata de un elevar efectivamente toda la vida (cada uno de sus actos) a la condición nueva de cristianos que recibimos con el bautismo.

Este mensaje, en la vida y misión de san Josemaría se dirige especialmente a los laicos. ¿Cómo lo adapta en la predicación a una comunidad de religiosos? Las referencias continuas que aparecen en muchas meditaciones a la vocación divina de los oyentes, al carisma recibido –"Somos religiosos. ¿Qué fin nos hemos propuesto al querer pronunciar la fórmula de consagración a Dios en la Orden Agustiniana?" (p. 76)–, muestran que ese mensaje se debe vivir cumpliendo cada uno el papel que le corresponde dentro de la Iglesia y, por tanto, en el caso de los religiosos, con la observancia de la regla, hasta el detalle, en lo pequeño, y eso cada día. En *Llamada a la santidad*, expone cómo la santidad nos la inculca el Espíritu Santo, uniéndonos a Cristo: "Estarás unido a la vid, serás uno con Jesús, si cumples la regla, constituciones y consejos, y de ese modo tendrás seguro tu abundante fruto. Y no creas que basta

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

estar unido en las cosas más principales, no, todo es principal, y si con todas ellas no te unes, tu fruto será raquítico, no llegará a su perfecta madurez" (p. 112). En *El celo por la Gloria de Dios* llama a la vigilancia, pero "¿cómo vigilarás? Esforzándote en cumplir bien el apostolado que te encomendará tu Señor y ese es al que te dedique la Orden a que perteneces; si al estudio, pues a estudiar con ahínco y tesón, porque eso es apostolado; si a la oración, con la oración porque así también se ejerce el apostolado" (pp. 104-105).

En definitiva, se trata de una interesante aportación al conocimiento de la predicación oral de san Josemaría, un aspecto importante de su figura y acción apostólica, para el que contamos todavía con escasos documentos publicados.

Pablo Marti

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei